

Si los cristianos hiciéramos la misma pregunta que hizo Jesús al mundo que nos rodea: ¿Quién decís que somos nosotros? ¿Qué respuesta podríamos encontrar? Tal vez nos sorprendería escuchar que nuestra vida no refleja para nada a Jesús, que nos importa poco que sea el Hijo de Dios vivo, pues para nosotros es solamente una excusa, una especie de salvavidas para lo que pueda pasar.

Tal vez tendríamos que oír acusaciones fuertes sobre la incongruencia que supone el que vivamos de espaldas a Cristo, mientras nos consideramos los salvadores de la humanidad, siempre en posesión de toda la única verdad, y guardianes de las esencias de la democracia, la libertad y el respeto en nombre de Dios, mientras tratamos de imponer por la fuerza nuestras ideas y caprichos a los demás, mandando al infierno a los que piensen diferente.

Somos capaces de declarar la guerra a un hermano con la Biblia bajo el brazo y considerándonos jueces enviados y portavoces de Dios.

Somos capaces de quemar las tiendas, los top manta, donde viven y se ganan la vida los más desheredados que nosotros, considerándonos herramientas de la justicia divina.

Somos capaces de dejar de hablar con nuestros hermanos por un mal ferrado de tierra al repartir la herencia de los padres. Somos capaces de criticar e intentar anular a los que siguiendo un impulso noble y generoso se entregan al servicio de los demás, solo para evitar que parezcan mejores que nosotros.

Y nos parece extraño que nuestras iglesias se queden vacías y criticamos a los que no vienen a ellas. Pero ¿Nos hemos preguntado por qué no vienen? ¿No será que no los admitimos? ¿Estamos seguros de que la gente se aleja de la Iglesia o somos nosotros, los “de iglesia” los que nos alejamos de la gente? ¿Reconocemos que nosotros somos Iglesia, pero no somos “la Iglesia”?

Volviendo a la pregunta de Jesús, ¿Quién decimos nosotros que es Jesús?

¿Está nuestra vida en consonancia con lo que hayamos respondido a la pregunta anterior?

Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL:

1. Salve, Reina de los cielos y Señora de los ángeles,
salve, raíz; salve, puerta, que dio paso a nuestra luz.

2. Alégrate, Virgen gloriosa, entre todas la más bella;
salve, oh hermosa doncella, ruega a Cristo por nosotros.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XXI DOMINGO ORDINARIO “A”

23 de agosto de 2020



“ Te daré las llaves del Reino.”

CANTO DE ENTRADA:

Vamos cantando al Señor:
Él es nuestra alegría.

La luz de un nuevo día venció a la oscuridad,
que brille en nuestras almas la luz de la verdad.

La roca que nos salva es Cristo, nuestro Dios;
lleguemos dando gracias a nuestro Redentor.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO de ISAÍAS, 22,19-23

Así dice el Señor a Sobna, mayordomo de palacio: Te echaré de tu puesto, te destituirán de tu cargo. Aquel día llamaré a mi siervo, a Eliaquín, hijo de Esquías: le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será padre para los habitantes de Jerusalén y para el pueblo de Judá.

Pongo sobre sus hombros la llave del palacio de David; abrirá y nadie cerrará; cerrará y nadie abrirá. Lo clavaré como una estaca en un lugar seguro, será un trono de gloria para la estirpe de su padre..

SALMO 137:R/ Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón; / delante de los ángeles tañeré para ti.

Me postraré hacia tu santuario, / daré gracias a tu nombre. R

Por tu misericordia y tu lealtad, / porque tu promesa supera a tu fama.

Cuando te invoqué me escuchaste / acreciste el valor de mi alma. R

El Señor es sublime, se fija en el humilde / y de lejos conoce al soberbio.

Señor, tu misericordia es eterna, / no abandones la obra de tus manos. R

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS, 11, 33-36

¡Qué abismo de riqueza, de sabiduría, y de conocimiento el de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones y qué irrazonables sus caminos! En efecto:

¿Quién conoció la mente del Señor? o ¿Quién fue su consejero? o ¿Quién le ha dado primero para tener derecho a recompensa?

Porque de él, por él, y para él existe todo. A él la gloria por los siglos. Amén.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 16, 13-20

En aquel tiempo al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre? Ellos contestaron: "Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas." El les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo.» Jesús le respondió: « ¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos» Ahora yo te digo: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del Infierno no la derrotará. Te daré las llaves del Reino de los Cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en los cielos.» Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

PRECES: R/ TU ERES NUESTRO MAESTRO.

CANTO PARA LA COMUNIÓN.

Cantando la alegría de vivir // Lleguemos a la casa del Señor;
marchando todos juntos como hermanos, // andemos los caminos hacia Dios.

1.-Venid, entremos todos dando gracias;
venid, cantemos todos al Señor,
gritemos a la Roca que nos salva,
cantemos la alabanza a nuestro Dios.

Cantando la alegría de vivir...

2.-La paz del Señor sea con vosotros:
la paz que llena sola el corazón,
la paz de estar unidos como hermanos,
la paz que nos promete nuestro Dios.

Cantando la alegría de vivir...

3.-Entremos por las puertas dando gracias,
pidamos al Señor también perdón,
perdón por nuestra falta a los hermanos,
perdón por nuestro pobre corazón.

COMENTARIO: *¿Por qué pretendemos que Dios haga las cosas a nuestro gusto y nos sentimos contrariados si no sucede así?*

No es infrecuente oír a algún hombre o mujer petulante decir que "si Dios me hubiera preguntado, lo habría hecho mejor".

Los hombres somos tan fatuos que creemos tener todas las claves, conocer todo y saber hacer todo mejor que el mismo Dios. Hasta queremos prescindir de Él declarándolo dormido, ausente o puede que muerto, y hasta creemos que no le necesitamos para nada. ¡Somos los hombres tan fuertes y tan listos y tan poderosos!

¿No sería bueno que aprendiéramos a alegrarnos por lo que tenemos y conformarnos con ello? ¿No nos vendría bien un poco de humildad para empezar a ser felices?

XXI DOMINGO DEL T. O. "A"

SALUDO:

HERMANOS Y HERMANAS:

Hoy, en el Evangelio que leeremos, nos vamos a encontrar con la pregunta directa de Jesús: QUIÉN CREEMOS QUE ES ÉL, y quién creemos que forman la Iglesia de Cristo.

Podemos responder que Cristo es el Hijo de Dios porque es lo que hemos aprendido desde niños, pero que no nos compromete a nada.

Podemos responder que la Iglesia son el Papa, los Obispos, los sacerdotes sin darnos cuenta de que somos todos nosotros los que, acompañando al Papa y los obispos, formamos la Iglesia.

Vamos a celebrar este momento con Dios poniendo toda nuestra fe en manos de Dios, que nos la regaló y ayuda a mantenerla.

ORACION DE LOS FIELES:

Presentamos nuestras peticiones al Señor. Nos unimos a ellas diciendo: **TU ERES NUESTRO MAESTRO..**

1.- Señor, la Iglesia, fundada sobre la roca de Pedro, te pide que el Papa Francisco, sucesor de Pedro, pueda mantener firme el timón de la Iglesia en estos tiempos difíciles. **Por eso te decimos: TU ERES NUESTRO MAESTRO.**

2.- Jesús, el mundo te necesita para volver a encontrar a Dios y aceptar el camino que nos lleva a él. **Por eso te decimos: TU ERES NUESTRO MAESTRO.**

3.- Señor, necesitamos que nos ayudes a despertar el espíritu para que nuestra respuesta a tu pregunta no sea una retórica vacía y nos lleve hacia la verdad. **Por eso te decimos: TU ERES NUESTRO MAESTRO.**

4.- Jesús, queremos ser aquí, ahora y en nuestra vida testigos tuyos capaces de ayudar a extender la fe en ti en el mundo que nos rodea. **Por eso te decimos: TU ERES NUESTRO MAESTRO.**

5- Señor Jesús, los que estamos reunidos en tu nombre en esta Eucaristía, te presentamos en un momento de silencio nuestras peticiones personales Porque sabemos que siempre nos escuchas te decimos: **TU ERES NUESTRO MAESTRO.**

XXI DOMINGO DEL T. O. "A"

SALUDO:

HERMANOS Y HERMANAS:

Hoy, en el Evangelio que leeremos, nos vamos a encontrar con la pregunta directa de Jesús: QUIÉN CREEMOS QUE ES ÉL, y quién creemos que forman la Iglesia de Cristo.

Podemos responder que Cristo es el Hijo de Dios porque es lo que hemos aprendido desde niños, pero que no nos compromete a nada.

Podemos responder que la Iglesia son el Papa, los Obispos, los sacerdotes sin darnos cuenta de que somos todos nosotros los que, acompañando al Papa y los obispos, formamos la Iglesia.

Vamos a celebrar este momento con Dios poniendo toda nuestra fe en manos de Dios, que nos la regaló y ayuda a mantenerla.

ORACION DE LOS FIELES:

Presentamos nuestras peticiones al Señor. Nos unimos a ellas diciendo: **TU ERES NUESTRO MAESTRO..**

1.- Señor, la Iglesia, fundada sobre la roca de Pedro, te pide que el Papa Francisco, sucesor de Pedro, pueda mantener firme el timón de la Iglesia en estos tiempos difíciles. **Por eso te decimos: TU ERES NUESTRO MAESTRO.**

2.- Jesús, el mundo te necesita para volver a encontrar a Dios y aceptar el camino que nos lleva a él. **Por eso te decimos: TU ERES NUESTRO MAESTRO.**

3.- Señor, necesitamos que nos ayudes a despertar el espíritu para que nuestra respuesta a tu pregunta no sea una retórica vacía y nos lleve hacia la verdad. **Por eso te decimos: TU ERES NUESTRO MAESTRO.**

4.- Jesús, queremos ser aquí, ahora y en nuestra vida testigos tuyos capaces de ayudar a extender la fe en ti en el mundo que nos rodea. **Por eso te decimos: TU ERES NUESTRO MAESTRO.**

5- Señor Jesús, los que estamos reunidos en tu nombre en esta Eucaristía, te presentamos en un momento de silencio nuestras peticiones personales Porque sabemos que siempre nos escuchas te decimos: **TU ERES NUESTRO MAESTRO.**